

DESTINOS TURÍSTICOS DE NATURALEZA EN UN CONTEXTO DE CRISIS SANITARIA GLOBAL. PERSPECTIVAS DE ACTORES, OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS, EL CASO DE LA REGIÓN DE AYSÉN, CHILE.

Fabien Bourlon

Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia(CIEP), Chile
fabienbourlon@ciep.cl

Resumen

Una crisis sanitaria mundial ha llevado a los países a implementar medidas de confinamiento que afecta a toda la cadena turística. Este estudio evalúa las perspectivas para su reactivación en destinos de naturaleza, mediante una evaluación de las tendencias internacionales y el análisis de discursos de actores locales. Para expertos internacionales es una urbanización del planeta y las hipermovilidades, en un escenario de cambio climático, que ha gatillado la actual pandemia y la recuperación del sector podría ser muy lenta. En la región de Aysén, Chile, se observa que todos esperan poder acoger pronto una clientela nacional urbana atraída por zonas naturales no contaminadas. Sin embargo, cuando los empresarios esperan poder retomar sus actividades, la comunidad local prefiere replegarse, asustada por el riesgo de atender a visitantes. Por su parte, el estado establece medidas sanitarias y plantea a futuro abrir la región a los visitantes mediante estrictos protocolos de seguridad pero con subsidios aún muy limitados para evitar el quiebre de muchas empresas hasta entonces. La pandemia podría favorecer destinos emergentes de naturaleza pero esto obliga a consolidar el destino como un lugar de vida en torno a un turismo cualitativo y no cuantitativo, menos sujeto a las incertidumbres internacionales, relevante para la comunidad regional y respetuosa con el medioambiente.

Palabras claves: Crisis. COVID-19, destinos de naturaleza, actores, formas de desarrollo turístico, Patagonia

Cita recomendada: Bourlon, F. (2020). Destinos turísticos de naturaleza en un contexto de crisis sanitaria global; Perspectivas de actores, oportunidades y desafíos, el caso de la región de Aysén, Chile. *Revista Gestión Turística*, (33), 63-93. ISSN 0717-1811.

NATURE BASED TOURISM DESTINATIONS IN A GLOBAL SANITARY CRISIS. ACTORS' POINT OF VIEW, OPPORTUNITIES AND CHALLENGES, THE CASE OF THE REGION OF AYSÉN, CHILE.

Fabien Bourlon

Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia (CIEP), Chile

fabienbourlon@ciep.cl

Abstract

A global health crisis has led countries to implement containment measures that affect the entire tourism chain. This study evaluates the prospects for the revival of travels to nature-based destinations through an assessment of international trends and analysis of local actors' discourses. For international experts it is an urbanization of the planet and hyper-mobilities, in a scenario of climate change, which has triggered the current pandemic. They feel the recovery of the sector could be very slow. In the Region of Aysén, Chile, we observe that everyone hopes to soon be able to welcome a national urban clientele eager for unpolluted areas. However, when entrepreneurs hope to resume their activities, the local community prefers to withdraw, afraid of the risk of attending to visitors. For its part, the state has established health measures and plans to open up the region to visitors through strict safety protocols, but with subsidies that are too limited to prevent many businesses from closing. The pandemic could favour emerging natural destinations, but this requires the consolidation of the destination as a place to live and a qualitative and not quantitative tourism, less subject to international uncertainties, relevant to the regional community and respectful of the environment.

Keywords: Crisis, COVID-19, nature-based destinations, Actors, tourism development forms, Patagonia

Recommended cite: Bourlon, F. (2020). Destinos turísticos de naturaleza en un contexto de crisis sanitaria global; Perspectivas de actores, oportunidades y desafíos, el caso de la región de Aysén, Chile. *Revista Gestión Turística*, (33), 63-93. ISSN 0717-1811.

Introducción

Con la pandemia de la COVID-19 se vive una grave crisis global, con millones de enfermos y más de un millón doscientos mil muertos en lo que va de octubre 2020. Más de la mitad de la población mundial ha sido confinada y el miedo es tal que muchos opinan, en las redes sociales, que estamos viendo el fin de la sociedad tal como la hemos conocido este último siglo. En este contexto las autoridades y actores del turismo a nivel mundial se interrogan sobre las perspectivas para una recuperación mundial, nacional y regional.

Tres hechos marcan esta crisis: el cambio en las relaciones sociales, el congelamiento de las movilidades internacionales y nacionales y una toma de conciencia de un desafío ambiental planetario. Se observa que la pandemia ha llevado a un grave «distanciamiento social». Las barreras sanitarias dan lugar a una reducción drástica de la libre circulación que frenó bruscamente la industria del turismo, e ha impuesto el teletrabajo y el llamado “capitalismo numérico” (Boltanski y Chiapello, 2011). Para retomar una dinámica pre-COVID-19, con sus hipermovilidades (Mao, 2020), se ofrece el rastreo de las personas por motivos de seguridad sanitaria, que permitiría, pero limitaría, la libertad de viajar. Estos hechos gatillan miedos en algunos: una sociedad bajo vigilancia permanente, a la imagen de lo presagiado por Orwell en su obra de 1984 (Michel, 2020) y un repliegue comunitario.

Un desafío ambiental vinculado al turismo

Con la pandemia el flujo de pasajeros aéreos cayó abruptamente y analistas destacan que este confinamiento de la mitad de la población mundial ha llevado a una reducción de la contaminación atmosférica en muchas ciudades. Es así como Cloé Berge declara para la BBC: “cuando el mundo se queda en casa, el planeta se ve beneficiado” (Berge, 2020). Sabíamos, gracias a un estudio publicado en Nature, “The Carbon Footprint of Global Tourism”, que entre 2009 y 2013 la huella de carbono global del turismo aumentó cuatro veces más de lo que se había estimado anteriormente y que representa alrededor del 8% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero (Lenzen et al., 2018). Si bien el confinamiento llevado por “la crisis sanitaria mundial no es la respuesta para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (...) el fenómeno debería darnos motivos para reflexionar sobre el impacto que la actividad humana tiene en el

planeta, incluyendo la forma en que viajamos” (Berge, 2020). Los vuelos son una importante parte de la contaminación atmosférica que lleva al cambio climático y el 10% de los más ricos del planeta es responsable de la mitad de las emisiones mundiales y la mitad más pobre emite sólo el 10% de los gases mundiales (Bourg, 2020). Es importante tener esto presente ya que debiéramos volar mucho menos, especialmente por ocio de larga distancia, para cumplir con el objetivo de limitar el calentamiento global acordado en la COP 21 de París.

Una crisis sanitaria y ecológica

Si bien las redes sociales plantean que el virus podría ser el resultado de una manipulación en laboratorio varias publicaciones científicas demuestran que no es el caso (Andersen et al. 2020; Zhou et. al., 2020) y otras que « la crisis actual es de origen ecológico » (Innocent-Peya, 2020). En este caso, y otros anteriores, se pone en evidencia la transmisión al hombre desde animales silvestres, cazados y luego vendidos en mercados de grandes urbes. El SARS-CoV-2 de la actual pandemia habría sido transmitido por el pangolín al hombre (Lam et al. 2020), a su vez este lo habría recibido por contactos con murciélagos (Zhou et. al., 2020,). En otros casos, como el SARS de 2003 y 2007 y el MERS de 2014, se observa una transmisión al hombre vía animales domésticos (camellos) en contacto con la fauna silvestre (Roche et al., 2016). Según Serge Morand (2016) y otros ecólogos una explicación del aumento de brotes sería que la fauna silvestre ha sido obligada a migrar hacia espacios antropizados, a consecuencia de la deforestación y destrucción de su hábitat. Para Dominique Bourg (2020) las “zoonosis se han hecho mas fuertes con la destrucción de los ecosistemas en la últimas dos décadas y el cambio climático conduce a la expansión geográfica de las enfermedades contagiosas”. Parece inevitable el aumento de estas situaciones con el cambio climático y la aceleración de las moviidades en el planeta. La presencia de tales virus permanecerá y esto lleva a pensar que las consecuencias políticas, económicas, nacionales y planetarias de este fenómeno, con las restricciones para protegerse del virus, seguirán. Para Edgard Morin (2020) no sabemos si “debemos anticipar lo peor, lo mejor, o una mezcla de ambos: nos dirigimos hacia nuevas incertidumbres”.

Respuestas a la Crisis sanitaria de la COVID-19

A la fecha el confinamiento ha sido priorizado como mecanismo para frenar la

propagación del virus. Esto ha mostrado resultados sanitarios positivos pero su término paulatino, gatillado por el temor a una crisis económica, es cuestionado por miedo a una propagación descontrolada y la falta de estrategias sólidas de adaptación. Para salvar las economías muchos gobiernos están aprobando programas de inversión pública para mitigar el efecto de la pandemia. Sin embargo en Chile voces opinan que el acuerdo Nacional COVID-19 es “una solución en contra de la naturaleza y las comunidades” (Segura, 2020), debido a que las inversiones públicas fomentarían más actividades contaminantes. Es así como la Unión Europea plantea un “New Green Deal” con masivas inversiones en infraestructuras y actividades más amigables con el medio ambiente. Con este debate vemos que la crisis de la COVID-19 no es solo sanitaria, es ecológica. Nos obliga a resolver desafíos mayores que no queríamos enfrentar antes por razones económicas. La situación actual impulsa a los países a buscar soluciones más allá de la ingeniería y la gestión de movibilidades de las personas para revertir la crisis sanitaria y ecológica. El desafío es complejo y global y “no se puede abordar sin cambiar la naturaleza de la política pública” (Bourg, 2003) y la forma de resolver la crisis tendrá profundas consecuencias para la industria del turismo. Debemos “confrontar, seleccionar y organizar (nuestro) conocimiento de manera adecuada vinculándolo e integrando la incertidumbre” (Morin, 2020).

Metodología del estudio, marco teórico y caso de estudio

Mediante una revisión de literatura internacional y nacional y por medio de entrevistas a actores de la Región de Aysén, ambas realizadas entre mayo y julio de 2020, este artículo busca aportar perspectivas sobre la actual crisis, útiles para la reflexión a la hora de definir estrategias de reactivación del turismo en destinos de naturaleza. Una revisión de antecedentes estadísticos y de opiniones de expertos sobre la evolución y escenarios de recuperación de la actividad turística mundial son complementados por discursos de actores de la Región de Aysén para entender sus puntos de vista para un turismo post pandemia en destinos emergentes.

Para comprender las perspectivas y respuestas a una situación social compleja se opta por un análisis cualitativo. El estudio se basó en una matriz de lectura que surge de estudios sociológicos basados en las representaciones colectivas (Moscovici, 2001), de los principios superiores que subyacen al actuar de las personas (Thévenod y Boltanski, 1991) y los usos de los recursos naturales en actividades

recreativas (Vachée, 2001). Se toma en cuenta que las personas tienen tres tipos de visiones; 1) “progresistas”, que valoran la transformación del espacio natural para el progreso del hombre, 2) « antropocéntricas », donde lo más importante es asegurar el bienestar humano y 3) « ecológica », de actores que buscan reestablecer una relación armónica con el mundo silvestre (Vachée, 2001). Los actores fueron asignados a una de las siete Formas de Desarrollo Turístico existentes en Aysén (Bourlon, 2018) para destacar opiniones emblemáticas que dan luces de distintos anhelos y perspectivas de salida a la actual crisis en el destino.

La zona de estudio es la Región de Aysén. Está situada en el extremo sur del país, a 1800 km de la metrópoli, Santiago de Chile, y a 500 km de una ciudad de más de 150.000 habitantes (Puerto Montt en Chile y Comodoro Rivadavia en Argentina). Este territorio de 108.000 km², es una de las regiones más extensas de Chile. Está marcado por paisajes esteparios al Este, montañosos, forestales y glaciares en el centro y marítimos al Oeste y habitado solo en los valles y en algunas caletas de la costa, por un poco más de 100.000 habitantes. La densidad media de la población, de origen chileno y europeo, es de 0,91 habitantes por km². En el caso de la comuna de Tortel esta es de 0,02 habitantes por km², una de las densidades más bajas del mundo. El 85% de la población regional se concentra en su capital Coyhaique y en Puerto Aysén, que distan 70 km. Esto da luces de que lo que domina es el turismo de naturaleza. El turismo se ha desarrollado desde los años noventa en torno a la carretera austral, los sitios naturales de Capillas de Mármol, el Glaciar Queulat y la Laguna San Rafael, el Parque de la Patagonia y los pueblos de Tortel y Puyuhuapi. Como lo muestra la Figura 1, los dos lugares más visitados, el Glaciar Queulat y Capillas de Mármol, recibieron 18.000 y 50.000 visitantes respectivamente en 2014 (Bourlon, 2018). En comparación con otros hitos de la Patagonia chilena y argentina, como Torres del Paine, Los Glaciares, Península Valdés o Tierra del Fuego, visitados cada uno por más de 400.000 turistas, la Región de Aysén es un destino emergente (Michel, 2015). En cuanto a los actores que desarrollan iniciativas de turismo estos son micro y pequeños empresarios y proveedores de servicios para realizar actividades como recorrer la carretera austral o practicar la pesca con mosca, aventuras deportivas o visitas cortas a áreas silvestres protegidas (Bourlon, 2018).

Figura 1. Polos turísticos y áreas silvestres protegidas de la Patagonia Chilena y Argentina en 2014



Fuente: Bourlon (2018).

Resultados del estudio

Los resultados de este estudio son de dos órdenes. En primer lugar cuantitativos, basados en datos y tendencias globales que afectan a Chile, evaluados por expertos internacionales, y en segundo lugar cualitativos, correspondientes a opiniones y perspectivas entregadas por expertos y actores sobre el turismo nacional y para la Región de Aysén.

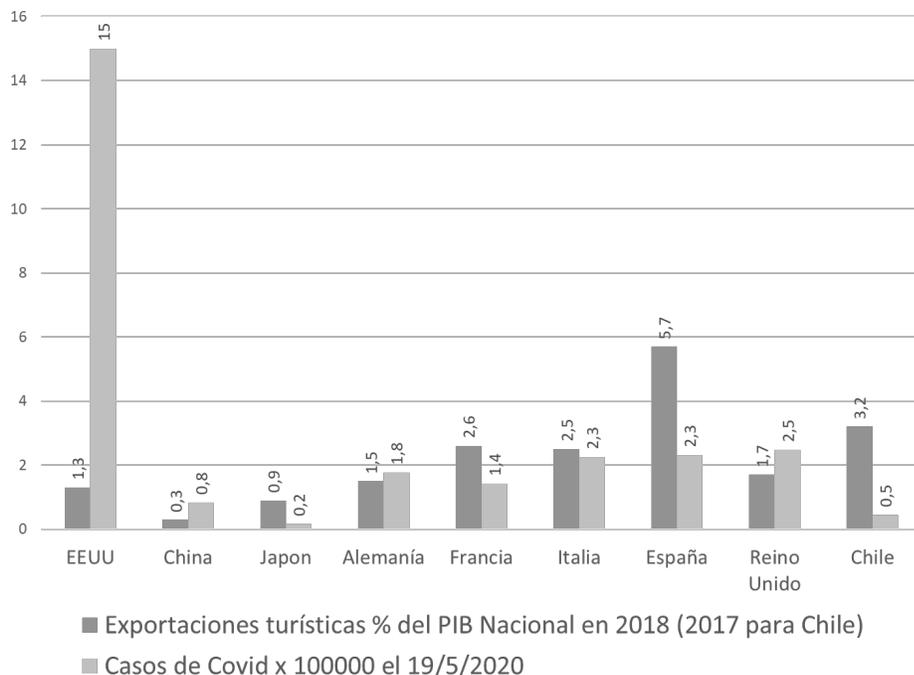
Escenario internacional y efectos nacionales de la caída del turismo durante la crisis de la COVID-19

La revisión de la literatura y los hechos indican que los países más afectados por la pandemia al 20 de mayo de 2020 fueron los países más turísticos del mundo, en términos de llegadas de pasajeros, de turismo interior, medido según la parte del producto interior bruto vinculado a exportaciones turísticas (Gráfico 1). Es así como España, Francia, Italia, Alemania y luego Inglaterra, con entre 5,7% y 1,5 % de su PIB asociado a exportaciones turísticas, fueron los primeros y más afectados por la COVID-19. Se registraron el 19 de mayo 231.606 casos en España, 225.886 en Italia, 143.903 en Francia, 176.551 en Alemania y 247.709 en Inglaterra (John Hopkins University, 2020). Japón y Estados Unidos son figuras aparte, con una fracción de su PIB asociado al turismo menor y con el primer país menos afectado y el otro mucho más. Otros factores culturales, mayor disciplina social, costumbre de uso de las mascarillas, actividades sociales o mayores movilidades en avión en Estados Unidos, entran en cuenta también. Vemos así que los centros de contagio fueron los nodos de movilidades internacionales, los aeropuertos más grandes y los sitios de reuniones o eventos culturales de ocio y de turismo. En general queda en evidencia que los destinos lejanos fueron menos afectados en un primer momento; es el caso de Chile, que se situaba en el lugar 43 de los países mas afectados y su Región Austral de Aysén contaba el 19 de mayo con solo 8 casos. Es de relevar, sin embargo, que un mes después Chile había alcanzado a España en cuanto a números de casos registrados de COVID-19. A su vez, la Región de Aysén contaba aún con solo 69 casos al 20 de julio de 2020 pero más de 1000 en octubre. Esto indica que existe una propagación paulatina hacia lugares geográficamente más aislados pero que las políticas públicas y las conductas culturales de cada población inciden en la velocidad de la propagación del coronavirus.

Freno internacional en las moviidades e impacto sobre los destinos

A consecuencia de la propagación del coronavirus y la puesta en marcha de políticas de confinamiento, se observó una caída abrupta de flujos de pasajeros aéreos internacionales y un impacto económico tremendo para estos países. Es el caso de España, un país cuya economía es muy dependiente del turismo, con casi el 6% de su PIB asociado al rubro (Such, Aranda y Ramón, 2020), la hostelería, el ocio y la cultura (Gráfico 1). Destaca que este valor alcanza el 20% para ciertas comunas como Toledo. A modo de referencia el peso del turismo para Chile se situaba en un 3,2% (y hasta un 9% en su impacto indirecto) en 2017, según la subsecretaria ministerial de la cartera, y este valor sería del 7 a 9% para la zona, según la Seremi de Economía de la Región de Aysén en 2017, lo que hace pensar que las consecuencias serán igualmente graves.

Gráfico 1: Peso del turismo por país según su aporte al PIB nacional en 2018 (2017 para Chile) para Chile) y casos de la COVID-19 al 19 de mayo de 2020.



Fuente: elaboración propia en base a: Such et al (2020); John Hopkins University (2020).

Los países más turísticos del mundo son también los mayores emisores de viajeros a destinos internacionales de larga distancia. La crisis en estos países afectará al turismo mundial. Puntualmente observamos que la pandemia mundial causó una caída del tráfico internacional. Según datos recopilados en el sitio www.Flightradar24.com el 10 de mayo de 2020, solo 64.344 aviones volaron, en vez de los 192.613 que lo hicieron dos meses antes, el 14 de febrero de 2020. Otra evaluación indica que 4.377 aviones volaron el 1 de abril de 2020 (antes del cierre de vuelos en Estados Unidos) cuando había 17.119 vuelos el 25 de octubre de 2018. Vemos que menos del 33% de los vuelos circularon entre febrero y junio de 2020 y esto con menos pasajeros a bordo.

En España, en mayo de 2020, Such, Aranda y Ramón (2020) declaraban que “las limitaciones en la movilidad internacional en estos primeros meses (...) llevan a asumir una reducción cercana a la mitad del flujo total de turistas de cara al verano”. En julio de 2020, a pesar de una recuperación del tráfico aéreo, por el término del confinamiento en varios países, muchas empresas aéreas han implementado programas de despidos masivos en previsión de una reducción duradera de su actividad (Kelly, 2020). Los primeros balances de la temporada de verano en Europa indican que ésta se desarrolló con satisfacción para el sector turístico local. En una región del Sur de Francia, un estudio muestra que fue “juzgada como buena para el 63% de los profesionales” (Auvergne Rhône Alpes Tourisme, 2020). Se informa de una tasa de ocupación de hospedajes del 49% en julio, del 61% en agosto y del 39% en septiembre. Sin embargo en octubre de 2020 un segundo confinamiento general fue decretado, debido a una nueva fase de propagación acelerada del virus. Vemos así un escenario que se podría repetir con una reducción importante, del orden del 50%, de las movilidades turísticas durante todo el año y hasta 2021. Es “plausible considerar una especial caída en la larga distancia a destinos exóticos” (Such, Aranda y Ramón, 2020) y una reducción del turismo hacia países como Chile.

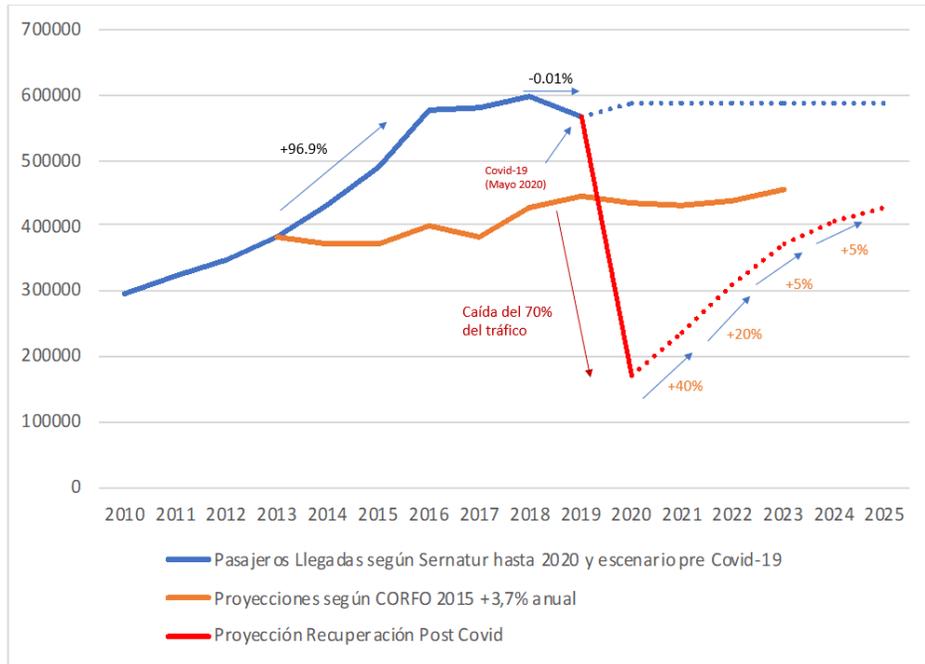
Evolución del turismo en Aysén

En Aysén la subsecretaría de turismo estimó el flujo de llegada de 580.046 pasajeros en 2017 y el número de turistas en 131.588 en temporada alta, entre diciembre y marzo de cada año (SERNATUR, 2017). Otras evaluaciones informan de un número de turistas anuales del orden de 210.000 y 75.000 entradas de extranjeros en 2014 (Bourlon, 2018) según los métodos de evaluación. Un 35% (o sea 46.056

pasajeros) de estos visitantes eran extranjeros; el 79% provenían de Argentina, el 11,6% de Europa y Estados Unidos y el 9,4% restante de Brasil, América Latina en general, Israel y países asiáticos (SERNATUR, 2017). En vista de la situación internacional, esto lleva a pensar que la mayoría de estos viajeros no visitarán la Región de Aysén. Si consideramos, al igual que en países europeos y el resto de Chile (Martínez, 2020), que la prioridad nacional, para las vacaciones del próximo verano, serán a destinos de cercanía de las grandes urbes, debido a las restricciones sanitarias y dificultades económicas venideras, podemos esperar una reducción importante, de un 50% a 70%, del turismo nacional a las zonas australes. En estudios realizados en junio y octubre de este año (Cohen, 2020) se registraban perspectivas de cierre temporal para el 97% de las empresas en la Araucanía (Martínez, 2020) y tasa efectiva de cierre temporal (paralizadas) o en dificultades significativas del 78% de las empresas de transporte, alimentación, alojamiento, guías y operadores de Aysén (Cohen, 2020).

El Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR) de la Región de Aysén (2017), informó recientemente una desaceleración (0,01%) en el ingreso de viajeros a partir de 2017 (gráfico 2), ligado probablemente a la baja en las llegadas de visitantes argentinos, debido a una crisis económica vivida en el país vecino. Esta situación será agravada para el verano 2020-2021. En base a la experiencia europea, es altamente probable una reducción del 70 al 50% de los flujos de pasajeros para el verano 2020 - 2021 (gráfico 2). Siendo Aysén un destino de naturaleza atractivo para un turismo al aire libre, viéndose más seguro en términos sanitarios, es posible una recuperación rápida pero parcial de las movilidades para el 2021 (por ejemplo un 40%, en un escenario de reorganización, ajustes en los protocolos de llegada y aumento de la confianza de los viajeros). Luego podríamos observar una tasa de crecimiento anual de recuperación del 40% para el 2022 y luego un 10% anual para volver a tasas del orden del 5% anual en 2014, superior a las estimaciones de crecimiento promedio del 3,7% anuales entregadas en el estudio de la Corporación para el Fomento Productivo (CORFO) correspondiente al Plan Estratégico Regional de Turismo de 2015 (CORFO, 2015). En un escenario de recuperación paulatino del turismo podríamos volver a cifras superiores a los 400.000 pasajeros anuales en 2023. Estas son solo proyecciones especulativas pero que dan cuenta de que las restricciones sanitarias duraderas afectarán la recuperación del turismo en el tiempo.

Grafico 2. Llegadas de pasajeros a la Región de Aysén entre 2010-2020 y proyección a partir de 2021.



Fuente : Elaboración propia, datos de SERNATUR (2020a); CORFO (2015).

Perspectivas sociales y escenarios de reactivación del turismo

Existen consecuencias internacionales y regionales de la pandemia sobre las movi- lidades turísticas pero debemos reconocer que los cálculos y proyecciones son especulativos. Esto nos lleva a relevar la importancia de comprender las reaccio- nes sociales a la situación actual, en particular cómo se reorganizarán los actores del turismo a nivel internacional y regional. Basado en la revisión de la prensa, así como en comunicaciones de expertos y entrevistas a actores del turismo de Aysén, se destacan perspectivas globales, marcadas por una incertidumbre general. Vemos también que cada destino, según sus particularidades reaccionará de manera diferenciada.

Expertos intentan establecer escenarios para la reactivación del sector. Existe una

voluntad generalizada y fuerte de controlar el virus, pero a falta de vacunas, las estrategias son divergentes, particularmente en torno a las restricciones a las actividades y movibilidades, debido a sus efectos económicos. Muchos países plantean prolongar el confinamiento en zonas afectadas y reforzar el control de accesos a zonas libres del virus. Algunos, como Australia, quieren definirse como países libres del coronavirus. Sin embargo es complejo y, lamentablemente, como lo indican varios científicos, la COVID 19 de 2020 es una epidemia entre otras después del SRARS de 2003 y 2007 y el MERS de 2014 (Roche et al., 2016), por lo tanto es probable que se repita la situación mientras exista el riesgo de difusión del virus, incrementado por las hiper-movibilidades (Mao, 2020) de nuestro tiempo.

En un informe para el World Shopping Tourism Network, del 27 de abril de 2020, La industria turística y el impacto de la COVID-19, escenarios y propuestas, Antonio Santos del Valle (2020), del Global Journey Consulting, plantea cuatro escenarios para el turismo post confinamiento. Según él, mucho “depende del turista tras la crisis (y el) impacto psicológico y sociológico del confinamiento”. Indica que el mayor problema es la incertidumbre y, que en el mejor de los casos, recuperada una libre circulación, plantea un retorno a una cierta normalidad no antes de julio de 2020 (pronóstico no cumplido a la fecha). En un escenario más negativo, si el miedo a viajar se instala y siguen las restricciones gubernamentales, predice un duradero freno al turismo y una reactivación no antes de marzo de 2021. Para los analistas más pesimistas esto podría ser sólo en 2022 en el continente americano. Plantea que se dará una prioridad al turismo de cercanía y habrá “una reconfiguración del sistema turístico” (Santos del Valle, 2020). La declaración de los representantes de las Asociaciones de Agentes de Viajes de Bolivia, Chile y Perú (6 de julio de 2020), deja ver que el escenario más pesimista es posible ya que el “catastrófico impacto que la COVID-19 ha causado en la industria de los viajes (...) ha comprometido la viabilidad de todos sus actores”. Para ellos, los efectos negativos han sido incrementados por una “falta de solidaridad con el canal de distribución independiente (y) la existencia de una relación del todo desbalanceada entre los beneficios y resguardos que reciben las líneas áreas versus el desamparo en que quedan los consumidores y las Agencias de Viajes” (APJC Bolivia Chile Perú, 2020). Vemos que la situación es altamente compleja debido a que cada empresa lucha por sus intereses y su supervivencia con medios desiguales o amparados en políticas nacionales que favorece a las compañías más grandes. A pesar de los subsidios recibidos por varias grandes compañías aéreas se anuncian despidos masivos debido a la caída en las ventas de pasajes aéreos (Kelly, 2020).

Desde perspectivas nacionales podemos ver análisis, como el de María Jesús Such y Patricia Aranda de la Universidad de Alcalá y Ana Ramón de la Universidad de Alicante en España, quienes estiman que “la demanda doméstica será la que sustente la reanudación de la actividad turística, en la medida en la que su mermado poder adquisitivo se lo permita” (Such et al., 2020). Para ellos las convenciones de empresas y los congresos se han realizado satisfactoriamente de forma online lo que debilitará el turismo de negocios y convenciones.

En Chile se debate sobre cómo enfrentar a mediano y largo plazo la pandemia y ajustar las estrategias de desarrollo turístico en un escenario de una baja importante del número de viajeros. Se plantea subvencionar las industrias nacionales, favoreciendo las grandes empresas (Segura, 2020, Kelly, 2020) y la innovación. Se buscaría fortalecer iniciativas como el turismo de tercera edad, social o educativo (Wynes y Nicholas, 2017), al igual de lo que se hizo en Europa en los años 70 cuando se planteó la idea de una igualdad de acceso al ocio y el bienestar. Expertos indican que regiones como Aysén, remotas, aisladas y libres del virus, pueden a corto plazo verse favorecidas por “una reconsideración y valoración de los espacios menos intervenidos y explotados, capaces de proporcionar una mejor calidad de vida” (Gale, 2020). ¿Será el caso? Si bien ciertos lugares pueden ser aptos para refugiarse del virus y ofrecen espacios para formas de turismo innovadoras, el contexto global muestra que las condiciones de acceso internacional y nacional a estos destinos serán controlados y restringidos por un largo tiempo. Desde marzo de 2020 los protocolos de llegadas definidos por el gobierno por vía aérea, terrestre y marítima restringen el acceso a quienes trabajan o residen, e imponen una cuarentana para todos los pasajeros entrantes. Al igual que en otros países existen restricciones a las reuniones, convenciones, viajes en grupo o cruceros, ya que pueden ser focos de contagio. A esto se debe sumar una desconfianza fuerte, actual y probablemente duradera, de las comunidades locales que querrán resguardarse de los que vienen de afuera, siempre posibles portadores del virus. Este es el caso de la comuna y el pueblo portuario de Tortel (Figura 1) donde se produjo el primer caso de infección regional, un viajero inglés que se había bajado de un crucero. El alcalde y los 500 habitantes optaron por aislarse del resto de la Región y sólo permitir el ingreso a los residentes y a los transportes con bienes de consumo (Diario El Divisadero, 2020). Esto mismo sucedió en La Junta o Chile Chico, localidades limítrofes con la vecina Región de Los Lagos o Argentina. Estos controles espontáneos y locales nacen de la desconfianza en cuanto al manejo de la situación por las autoridades políticas, acusadas a veces de

facilitar la entrada de funcionarios gubernamentales y trabajadores de la industria del salmón (asociados a un gran número de los casos registrados en Aysén a finales de junio). Si bien esto se condice con la voluntad política-sanitaria de una gestión restrictiva del flujo de visitantes, los repliegues comunitarios y las barreras sanitarias espontáneas revelan conflictos en la gestión de la situación. Frente a la voluntad de algunos de retomar una actividad económica normal, otros se rebelan contra las decisiones de confinamiento por no querer sucumbir al miedo y mantener una vida social (Osorio, 2020). Parece que el manejo social de la crisis es lo más delicado y aún faltan estudios sociológicos del fenómeno, en particular para encontrar maneras de enfrentar colectivamente esta crisis y preservar una cierta paz civil. Un punto de partida para mejorar el manejo colectivo de la situación podría ser fomentar lenguajes menos negativos, tal como hablar de “medidas de autocuidado” y de “distanciamiento físico” en vez de “barreras sanitarias” y “distanciamiento social”. Sin embargo, el uso de términos menos dramáticos podría también ser percibido como una manera de bajarle la gravedad a la pandemia.

Estrategias de adaptación a la crisis por parte de actores del turismo en la Región de Aysén.

La recopilación de opiniones de líderes locales, escuchados en eventos públicos e identificados en la prensa y entrevistados, son actores que participan de una de las siete formas de desarrollo del turismo regional (Bourlon, 2018). Por ende, muestran diferentes formas de percibir y enfrentar la crisis. Es de recalcar que a mediados de abril de 2020 el optimismo dominaba a nivel nacional ya que, según el estudio de la Universidad de la Frontera (Martínez, 2020), el 65,9% de los encuestados estimaban una recuperación del sector turístico dentro de los primeros 90 días. En julio, en pleno invierno, los puntos de vista en seminarios (SENATUR 2020b) y la prensa local eran más extremos, tanto optimistas como muy pesimistas. En octubre de 2020 la situación ya era percibida como crítica en la Región de Aysén, con un 63% de las empresas entrevistadas paralizadas y un 7% había puesto término a su actividad (Cohen, 2020). Había un fuerte miedo de que no fuera posible iniciar la temporada turística debido al prolongamiento de las barreras sanitarias. También, las opiniones de los actores entrevistados deben ser evaluadas en vista de las especificidades culturales, geográficas, demográficas y las prácticas turísticas de naturaleza que se desarrollan en Aysén, desde los años 1990.

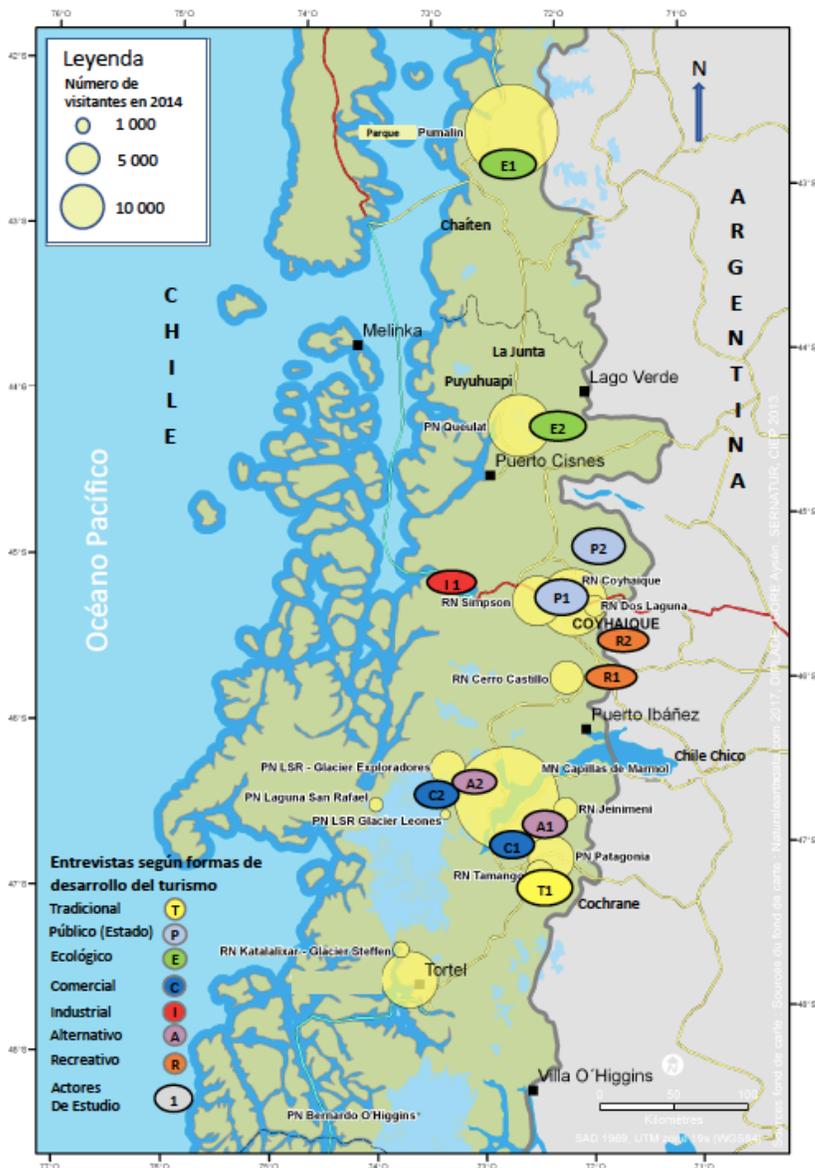
En resumen podemos apreciar con el análisis por grupos que existen actores que buscan posicionarse en nuevos nichos, otros que sienten que la crisis es una oportunidad para nuevos emprendimientos y otros que vislumbran una caída abrupta del turismo y buscan desde ya una reconversión en otro sector de actividad, especialmente en las urbes. Se puede apreciar también que existen tres visiones, progresista, antropocéntrica y ecologista, según como se vislumbra el uso de los recursos naturales. Si bien se oponen, existe un anhelo compartido por aprovechar o disfrutar de una naturaleza preservada que responde a las expectativas de los visitantes y practicantes de actividades recreativas en Aysén.

La Figura 2 muestra la localización de los actores entrevistados y su ubicación. En un estudio anterior (Bourlon, 2018) se pudo apreciar que las formas de desarrollo tienen preponderancia en ciertas zonas : la 1) tradicional es principalmente en las zonas rurales, la 2) público-estatal, en la capital regional, localidades principales y zonas turísticas prioritarias, la forma 3) ecológica, en espacios protegidos, privados y públicos, la 4) empresarial o comercial, en las localidades principales o en zonas de alta concentración de visitantes, la 5) industrial, en el litoral y asociado a los cruceros, la 6) alternativa, en pequeñas localidades de zonas atractivas para proyectos de vida asociados al turismo y la 7) recreativa, en los sitios de confluencia para las prácticas de ocio, deporte, actividades culturales, visitas de descanso o en sectores de paso hacia y desde Argentina.

Perspectiva de actores de la industria del turismo

Desde la perspectiva de las cadenas hoteleras, los cruceros, casinos, centros comerciales o parques de entretenimiento, es decir, la llamada forma de desarrollo del turismo industrial (Bourlon, 2018), los actores buscan soluciones mediante estrictos protocolos sanitarios y procedimientos para ofrecer servicios con un alto nivel de seguridad. Es así como una gran empresa de turismo, de hotelería y servicios de navegación a los glaciares de Puerto Aysén (I1 en Figura 2), propone un “Plan Pasajero Seguro” (Loberías del Sur, 2020) basado en protocolos de atención y de resguardo sanitario, diseñado en coordinación con las autoridades sanitarias, el ministerio del interior y la subsecretaría de turismo. Para estas grandes empresas el desafío es crear una « confianza de los pasajeros respecto a la garantía de la seguridad durante el viaje » (Santos del Valle, 2020) y motivar el consumo de bienes y servicios.

Figura 2. Distribución de las encuestas según formas de desarrollo, Región de Aysén.



Fuente: Elaboración propia en base a Bourlon (2018).

Perspectiva desde pequeñas empresas de turismo

Desde la perspectiva de pequeñas empresas de turismo se plantea buscar nuevas estrategias de marketing. Es así como un “lodge” (hospedaje aislado) y operador de turismo de Puerto Guadal (C1 en Figura 2), apremiado por la ausencia de clientes desde mediados de marzo 2020, esta “reduciendo todos los gastos y manteniendo solo el personal mínimo requerido, gracias a las ganancias de la temporada recién terminada [y busca] reorganizar la oferta, con más contenido, para captar una clientela nacional nueva... los que vienen a trabajar o investigar a la Región” (entrevista personal realizada el 9 de julio de 2020). Otra empresaria de la localidad de Puerto Tranquilo (C2 en Figura 2) declara que “esta crisis debe llevarnos a regular los flujos turísticos a sitios saturados como las Capillas de Mármol, fomentar que se visiten otros menos conocidos pero igualmente atractivos y evitar la llegada de grandes inversionistas o el repliegue de los actores tradicionales” (Comunicación personal realizada el 13 de mayo de 2020). Muchos buscan nuevos nichos de mercado y formas de bajar el precio de sus servicios y ofrecer productos que generen más ganancias por número de pasajeros, condiciéndose con la opinión de expertos internacionales (Lansky, 2020). Sin embargo, “se podría generar un escenario caracterizado por un fortalecimiento de las empresas grandes mejor preparadas frente a las pocas empresas pequeñas” (Gale, 2020) .

Perspectiva de actores del turismo ecológico

Para los actores calificados como ecológicos en la Región de Aysén, entre los cuales se encuentran fundaciones, organizaciones sociales locales o de conservación privada, el evento no es del todo negativo. Si bien, “por la propagación del Coronavirus (COVID-19) y con el objetivo de proteger la salud de nuestros colaboradores y visitantes (se ha) resuelto el cierre adelantado de las instalaciones turísticas del Parque Nacional Pumalín Douglas Tompkins (PNPDT, 2020)” (E1 en Figura 2), la situación actual refuerza la necesidad de conservar la Patagonia. En este sentido la directora de la institución Fundación Tompkins afirma que “cuando uno invierte en los parques, estos se transforman en un motor de la economía local” (Comunicación pública, SERNATUR 2020b). Es así como se destaca que los 2.800 km de la Ruta de los Parques (E2 en Figura 2) vinculan 17 unidades y 60 comunidades, demostrando que corresponde a una oportunidad de desarrollo. Esto lo confirma el informe solicitado por la organización Campaign for Nature: “conservar favorece significativamente el turismo ecológico” (Waldron et

al., 2020). Si bien se desea un pronto regreso de los visitantes para que puedan descubrir los espacios protegidos habilitados, se insiste en que la situación actual es una gran oportunidad para aprender a conocer mejor y ver “nuestra interdependencia con los ecosistemas que nos rodean” (Bourg, 2020). Es de prever que se buscará incrementar los espacios de refugio para la biodiversidad o aumentar sitios claves que no deben ser visitados por el hombre o recorridos por animales domésticos, los cuales son posibles transmisores de virus antrópicos dañinos para la fauna silvestre y vectores de otros presentes en la naturaleza que pueden afectar al ser humano (como el virus Hanta).

Perspectiva de actores del turismo tradicional

Desde el punto de vista de los actores llamados tradicionales, principalmente del mundo rural, la crisis puede ser una oportunidad para hacer una “invitación a redescubrir los modos de vida de nuestros abuelos, que colonizaron la Patagonia [y] reaprender de ellos a ser autosuficientes” (entrevista personal, guía turístico de Cochrane, realizada el 13 de mayo de 2020, T1 en Figura 2). Para estos actores la crisis obliga a centrarse en la vida familiar de los pueblos rurales aislados y animar eventos de antaño, los cuales son importantes para la cohesión social de su comunidad. El valorar costumbres y actividades productivas tradicionales son en sí atractivos para visitantes regionales o nacionales, permitiendo “encuentros humanos enriquecedores” (Michel, 2020). Los actores de esta forma de desarrollo anclada en las actividades tradicionales podrían ser más resilientes que las empresas especializadas que no pueden sobrevivir sin el turismo.

Perspectiva de actores alternativos

Desde el punto de vista de los actores llamados alternativos, la crisis es una oportunidad para reflexionar sobre los errores del pasado y profundizar en la puesta en marcha de modelos de vida con mayor autosuficiencia, “favorables a la naturaleza y las comunidades” (Segura, 2020). Es así como una emprendedora rural de la comuna de Chile Chico (A1 en Figura 2) declara que “Aysén como reserva de vida es nuestro sur” (comunicación personal el 13 de mayo de 2020). Esta visión es promovida por agrupaciones locales, tal como la Corporación Chelenko (comunicación personal de su presidenta, el 13 de mayo de 2020, A2 en Figura 2), quienes esperan a futuro poder atraer a visitantes para estadías largas y un turismo de “experiencias de vida” (Christin, 2020), en la zona de interés turístico nacional del Lago General Carrera.

Perspectiva de visitantes y actores recreativos

El punto de vista de la demanda, los viajeros, turistas y amantes de actividades de ocio, de recreación, de deporte y de observación de la naturaleza, es decir, la llamada forma de desarrollo recreativa del turismo (Bourlon, 2018), es aún poco estudiado al nivel nacional. Entre algunos de los pocos estudios realizados, esta el informe de tendencias e intenciones futuras de viaje en Chile, “Vacaciones en Tiempo de COVID-19”, de Domínguez, Retamal y Sartori. (2020). Este indica que el 57% de los encuestados no tenían planes de viajar para las fiestas nacionales de septiembre (lo cual se confirmó). Aparece la necesidad de servicios en actividades de turismo para después de la pandemia, sin embargo el 55% haría sus actividades usando sus propios medios y solo un 23% mediante un operador turístico. Para el 33% cualquier sitio sería adecuado para vacacionar (Domínguez et al., 2020).

En una comunicación pública del 10 de julio de 2020, la directora de la ruta de los Parques de la Patagonia (E2 en Figura 2), declaró que “la tendencia será visitar destinos de naturaleza sin aglomeraciones y con gran potencialidad en el desarrollo del turismo rural” (SERNATUR, 2020b). Es de prever que en Aysén las estadias individuales o en pequeños grupos familiares, en espacios de naturaleza, serán priorizados. Las actividades como la pesca recreativa, el trekking, el montañismo, la escalada, el rafting, el ciclismo, las visitas al campo o la navegación con pequeñas embarcaciones en el litoral, debieran seguir siendo atractivas. En julio de 2020 montañistas de la Región de Aysén seguían practicando sus deportes y viajando a sitios de escalada o de esquí de la región: “el centro del Fraile está cerrado, pero la nieve está ideal para andar en esquí de randoné” (guía regional, comunicación personal realizada el 20 de junio de 2020, R1 en Figura 2). Otro caso son los visitantes motivados por un proyecto personal o de voluntariado : “esperaré a septiembre u octubre para ir a la Región de Aysén, cuando haya mejorado la situación de la pandemia en Chile, viajaré menos y me quedaré más tiempo disfrutando de unos pocos lugares” (una estudiante francesa y su familia, entrevista telefónica personal realizada el 5 de junio de 2020, R2 en Figura 2). Los visitantes y practicantes de deportes de naturaleza tenderán a adaptarse a las nuevas realidades y restricciones decididas por los actores locales. Claramente evitarán los lugares más concurridos y la compra de servicios turísticos grupales, optando por viajar a “cualquier lugar seguro” comprando solo los servicios básicos (Domínguez et al., 2020).

Perspectiva de actores del estado

Finalmente el estudio muestra que para los actores públicos del Estado, la pandemia del COVID-19 es un gran desafío. Es así como el senador de la Región de Aysén David Sandoval “acusa una cadena de errores en la zona, que partió con la autorización del desembarque en Tortel, del crucero que trasladaba al ciudadano británico que se convirtió en el primer caso en la región” (Azócar, 2020). Los servicios del Estado, funcionarios, representantes locales y técnicos regionales, han tenido que hacer frente a un evento excepcional y la “prioridad ha sido apoyar a la industria para enfrentar la situación.” Existen muchas incertidumbres en cuanto al turismo post COVID-19, “estamos detenidos... y es un espacio para reflexionar” declara el director del servicio de turismo de Aysén (comunicación pública realizada el 10 de julio de 2020, P1 en Figura 2; SERNATUR 2020b). Es así como el mismo director opina que “vamos a tener un turismo segmentado y ahora tenemos que saber qué es lo que vienen a buscar (...) serán viajeros y no turistas..., no vendrán solo a sacar la foto y el guía deberá saber más que antes”. En este sentido recalca la campaña comunicacional “enriqueciendo la experiencia turística” (SERNATUR, 2020a), que busca que la oferta sea de mayor calidad cuando se reinicie la actividad. Sin embargo, que “no desaparezca” la oferta es la mayor preocupación (SERNATUR, 2020b). Mediante subsidios del Estado se busca evitar la quiebra de empresas de turismo. De manera adicional se espera manejar el riesgo sanitario asociado a flujos de visitantes, controlando el acceso a la región y a los sitios turísticos. Se espera prontamente abrir el acceso a las áreas protegidas del estado, “una vez aprobados los protocolos y preparados los empresarios”, según un profesional de la Unidad de Patrimonio silvestre de la CONAF (P2 en Figura 2; SERNATUR, 2020b). Vemos como el estado hace lo posible para limitar la propagación del virus pensando en limitar visitas en grupo a los lugares más conocidos y promoviendo un turismo de cercanía a sitios naturales, rurales y áreas silvestres protegidas para un turismo difuso. Para varios expertos esto tiene como ventaja revertir una crítica antes de la pandemia, consecuencia de “un turismo desbalanceado (...) que surge de una visión cuantitativa y lineal del crecimiento de la actividad” (Lansky, 2020).

Perspectivas, oportunidades y desafíos para el desarrollo del turismo post COVID-19

La evaluación de la situación internacional del sector turístico, mediante la revisión de opiniones de expertos, muestra que este se enfrenta a un crisis sanitaria y ambiental global que obliga a reevaluar las políticas públicas y la forma de hacer turismo. Se observa que la apertura de destinos turísticos confinados permite el repunte de la actividad, como fue el caso de Francia con una actividad entre el 35 y 72 % de la situación anterior, gracias al turismo interior según estudios en Francia (Auvergne Rhône Alpes Tourisme, 2020) y Canadá (Réseau Veille Tourisme, 2020). Sin embargo, sin poder establecer una relación directa, que debe ser vinculado a un aumento de movilidades de las personas, se evidencia posteriormente un rebrote de la pandemia y la necesidad de volver a confinar estos destinos. Esto deja entrever que un proceso similar podría ocurrir en la Región de Aysén en el caso de autorizarse los viajes interregionales y el turismo nacional. Sería relevante profundizar en el análisis de costos y beneficios económicos y sociales de re-abrir parcialmente los destinos e inyectar importantes recursos públicos para fortalecer la gobernanza y las infraestructuras y recursos del destino en un escenario de rebrotes de COVID-19.

Las formas del desarrollo de Aysén

El estudio de la situación en Aysén, muestra que existen posturas variadas para enfrentar la crisis del COVID-19, que dependen de las formas de concebir el desarrollo del turismo. Los servicios públicos están preocupados de manejar la seguridad sanitaria, amortiguar el impacto económico y definir estrategias de reactivación, principalmente en las ciudades y los nodos de movilidades. Los empresarios buscan salvar sus negocios, los cuales son y serán duraderamente impactados especialmente en las localidades y sitios más turísticos. Los actores tradicionales tienden a un repliegue comunitario o apuntan a un turismo difuso en las zonas rurales y costeras. Los emprendedores alternativos desean una preservación de zonas de mayor interés turístico, como Palena Aysén, Lago General Carrera o Los Glaciares y valorización de localidades pequeñas, donde llevan sus proyectos de vida. Actores de la forma de desarrollo ecológico desean consolidar la idea de la conservación, por ser clave en un contexto de crisis socio-ambiental y una oportunidad de desarrollo económico. Está oferta respondería a una demanda nacional e internacional para un turismo de nicho y de experiencias en lugares

más silvestres, para limitar el contacto con otros. Esto se condice con el discurso de autoridades, quienes opinan que se debe incentivar el turismo de naturaleza con ofertas de turismo social, voluntariado y experiencias de mayor contenido cultural y científico. Para los visitantes las estadías de mayor duración aparecen como una solución, en un escenario con riesgos sanitarios elevados y movilizaciones restringidas. Según las personas entrevistadas, están atraídos por ir a Aysén a realizar actividades recreativas fuera de los polos turísticos más importantes, en pequeños grupos y para realizar viajes con mayor sentido, para aprender o aportar a las comunidades locales.

Aysén aparece como uno de “los laboratorios naturales [que] son para ‘co-laborar’, en el sentido de trabajar juntos” (Director del Instituto de Ecología y Biodiversidad, comunicación pública, SERNATUR 2020b). Es coherente con la visión de expertos internacionales que indican que es necesario avanzar hacia propuestas más holísticas y territoriales (Christin, 2020) porque el turismo de masas no será suficientemente atractivo para que un visitante quiera enfrentar el miedo y las complejidades de viajar en un ambiente post-pandemia. Destinos “no-turísticos” (Michel, 2015) como Aysén tienen la oportunidad de ofrecer una “experiencia particular de la mente y el cuerpo”, con un uso reducido de las infraestructuras turísticas que socavan la naturaleza que hay que proteger (Christin, 2020).

Nuevos modelos de gobernanza local del turismo

Independientemente de la fechas y estrategias de reapertura parcial o completa de los destinos, este estudio muestra que se “ha puesto en jaque a las actuales estructuras y nos obliga a avanzar más hacia la urgente valoración y cuidado del patrimonio natural” (Gómez, 2020) y las comunidades con conocimientos ancestrales. En un escenario Pos COVID-19 se debe “buscar un turismo preocupado por el lugar que se visita” y para esto, existe la “necesidad de trabajar de forma colaborativa”, declara así la directora de Amigos de los Parques en el evento público organizado el 10 de julio de 2020 (SERNATUR, 2020b). “El éxito es avanzar en un proceso de coordinación para que los empresarios participen de la reorganización” indica el director del Servicio Regional de Turismo de Aysén (SERNATUR, 2020b), pero esto obliga a revisar las políticas públicas en profundidad por el hecho de que los planes de desarrollo anteriores consistieron en favorecer una economía turística mediante la creación de productos altamente rentables. El modelo de desarrollo cuantitativo debe ser revisado en favor de otro

más cualitativo, aumentando el atractivo del territorio como lugar para vivir (Kadri et al., 2011), más que ser ideados como destinos de marketing con productos icónicos a vender.

Siendo Aysén una región ideal para un turismo de experiencias humanas en la naturaleza, idóneo en un contexto de “distanciamiento físico”, se requiere impulsar un desarrollo coordinado aceptado por la mayoría de los actores de todas las sensibilidades, tanto públicas, tradicionales, ecológicas, alternativas, recreativas como empresariales. La puesta en valor de activos territoriales y la generación de un proyecto global coherente, formulado colectivamente, debe contar con recursos específicos para acciones emblemáticas que apoyen cada forma de desarrollo turístico. Existen modelos internacionales de los cuales sacar provecho: las Organizaciones de Gestión de Destinos o Asociaciones Turísticas Regionales (ATR) en Canadá, las Reservas de Biósfera de la UNESCO, los “Parques Naturales Regionales” en Francia, son algunos ejemplos. Cual sea la opción esta debe ser adaptado localmente, con un sistema de gobernanza desde el nivel comunal rural al nivel regional urbano, que resista los cambios políticos y se base en una visión, objetivos y acciones sostenibles en el tiempo.

El modelo turístico post pandemia deberá ser compatible con los objetivos de desarrollo sostenible propuestos en la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, con una mejora de las prácticas turísticas y un cambio en la relación entre los actores interesados y la naturaleza, compatibilizando la protección del hábitat de la fauna y la flora silvestre, así como también fortalecer las comunidades locales y evitar que el turismo contribuya a la destrucción de estas zonas remotas que son refugios de vida (Morand, 2016), algo esencial para evitar nuevas pandemias. El turismo post COVID-19 deberá ser más resiliente en un escenario de cambio climático, fundamentado en los principios del comercio justo (en cuanto a la transparencia en los costos y externalidades de los servicios entregados) y de la “justicia climática”, es decir respetar el derecho de las comunidades que dependen de los recursos naturales del territorio para su subsistencia, y su cultura de poseerlos y gestionarlos localmente (ICJN, 2002). Debe apuntar a fortalecer “la capacidad de cada microrregión de hacerse autónoma en cuanto a la producción y distribución de alimentos” (Clément, 2020) y servicios mediante una diversidad de estructuras locales y artesanales. Existe el riesgo de que las necesidades económicas de las comunidades y los intereses territoriales produzcan un desmedro de la naturaleza. Es así como expertos alertan sobre un impulso consumista, ali-

mentado por programas “keynesianos” para la salida de la crisis” (Bourg, 2020) cuando se debiera reducir la huella de carbono (Berge, 2020). Voces ya critican el Acuerdo Nacional COVID-19 en Chile, que sería “una solución en contra de la naturaleza y las comunidades” (Segura, 2020), favoreciendo a las actividades industriales y no al desarrollo local.

Este período es “a la vez terrible y fascinante” (Michel, 2020), ya que nos obliga a analizar la forma en que nos comportamos con el mundo que nos rodea y cómo llevamos nuestras vidas. Tenemos que “reaprender a improvisar” (Morin, 2020) y recrear nuestros espacios y prácticas de trabajo y de ocio, pensar según otra lógica nueva: la de una “sobriedad feliz” (Rabhi, 2014) para “ser más teniendo menos” (Michel, 2020).

Agradecimientos

Esta investigación fue co-financiada por los Proyectos ANID CIEP R17A10002 y R20F0002, del Gobierno Regional de Aysén y el Laboratorio PACTE UMR 5194 de la Universidad de Grenoble Alpes.

Referencias

- Andersen, K. G., Rambaut, A., Lipkin, W. I., Holmes, E. C., & Garry, R. F. (2020). The proximal origin of SARS-CoV-2. *Nature medicine*, 26(4), 450-452.
- Asociaciones de Agentes de Viajes de Bolivia [APJC] Bolivia ,Chile y Perú (6 de julio 2020). Declaración pública de las Asociaciones de Agentes de Viajes de Bolivia, Chile y Perú del 2 de julio 2020. *ACHET*. Recuperado en <http://achet.cl/declaracion-apjc-bolivia-chile-y-peru/>.
- Auvergne Rhône Alpes Tourisme (2020). Bilan de la saison d'été 2020 en Auvergne-Rhône-Alpes [Balance temporada de verano 2020 en Auvergne-Ródano-Alpes]. Lyon, Pôle Etudes Marketing Auvergne - Rhône-Alpes Tourism. Recuperado en <http://pro.auvergne-rhonealpes-tourisme.com/article/bilan-de-la-saison-d-ete-2020-en-auvergne-rhone-alpes>.

- Azócar, V. (27 de marzo de 2020) Atendió a paciente británico que venía de Tortel: La historia del paramédico que tiene en alerta a Aysén. *La Tercera*. Recuperado en <https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/atendio-a-paciente-britanico-que-venia-de-tortel-la-historia-del-paramedico-que-tiene-en-alerta-a-aysen/57PBQJZAHRASJCG5KLBVSRSPWQ/>.
- Berge, C. (16 de abril 2020). How can we be sustainable post-covid-19?, *BBC News*. Recuperado en <http://www.bbc.com/travel/story/20200415-how-can-we-be-sustainable-post-covid-19>.
- Boltanski, L., y Chiapello, È. (2011). *Le nouvel esprit du capitalisme [El nuevo espíritu del capitalismo]*. Paris, Francia, Gallimard.
- Bourg, D. (2003) Le défi climatique : les limites des politiques publiques [El desafío climático : el límite de las políticas públicas], *Comptes Rendus Géoscience*, 335(6-7), 637-641.
- Bourg, D. (2020). Arrêtons le progrès ! [¡Paremos con el progreso !] *AOC Media*. Recuperado en <https://aoc.media/opinion/2020/05/03/arretons-le-progres/>.
- Bourlon, F. (2018). *Dynamiques territoriales des confins touristiques de Nature, une lecture par les formes de développement en Patagonie Chilienne [Dinámicas territoriales de los confines turísticos de naturaleza, una lectura mediante las formas de desarrollo del turismo]*. Tesis doctoral. Université Grenoble Alpes, Grenoble.
- Christin, R. (2020). *La vraie vie est ici. Voyager encore ? [La verdadera vida está aquí. ¿Viajar aún ?]*. Montreal, Canadá, Ecosociété, Collection Polémos.
- Clément, G. (2020). *La Stratégie de la Peur*, [La estrategia del miedo]. Recuperado en <http://www.gillesclement.com/?art=1084>.
- Cohen, R. (6 de octubre 2020). Impacto en la Industria turística en contexto de la COVID-19 en la Región de Aysén, encuesta a empresarios de Aysén.

Coyhaique, Chile, Todos por Turismo. Presentación pública.

Corporación Fomento Productivo CORFO (2015). *Diagnóstico económico productivo la Región de Aysén, mapeo de actores y activos, levantamiento de brechas e identificación de oportunidades*. Coyhaique, Chile CORFO Gobierno de Chile.

Diario El Divisadero (14 abril 2020). Tortel exige ser parte de una barrera sanitaria: En Cochrane están pasando gato por liebre. *Diario El Divisadero*. Recuperado en <http://www.eldivisadero.cl/noticia-56455>.

Domínguez, J-M., Retamal, P. y Sartori, B. (2020). Vacaciones en tiempos de la COVID-19, resultados encuesta intenciones de viaje. *Food Trip y Las Antipodas*. Recuperado en https://www.linkedin.com/posts/antipodas_intenciones-de-viaje-en-el-18-de-septiembre-activity-6686976906899857408-ebK2

Gale, T. (6 de mayo 2020). ¿Qué será del Turismo en Aysén post COVID-19? *Diario El Divisadero*. Recuperado en <http://www.eldivisadero.cl/noticia-56763>.

Gómez, M. (16 de mayo de 2020) Conocer y cuidar el patrimonio natural. *Diario El Divisadero*. Recuperado en <http://www.eldivisadero.cl/redac-56910>.

International Climate Justice Network - ICJN (2002). Bali Principles of Climate Justice. World Rainforest Movement. Recuperado en <https://www.iicat.org/wp-content/uploads/2012/03/Bali-Principles-of-Climate-Justice.pdf>.

Johns Hopkins University (2020). Corona Virus Resource Center. *Le Monde*. Recuperado en https://www.lemonde.fr/les-decodeurs/article/2020/05/05/coronavirus-age-mortalite-departements-pays-suisse-l-evolution-de-l-epidemie-en-cartes-et-graphiques_6038751_4355770.html.

Innocent-Peya, M. (2020). *Le désastre écologique et sanitaire de la COVID-19. L'humanité à l'épreuve des crises multidimensionnelles [El desastre ecológico y sanitario de la COVID-19. La humanidad frente a una cri-*

sis multidimensional]. Paris, Francia, L'Harmattan.

Kadri, B., Reda-Khomsy, M., y Bondarenko, M. (2011). « Le concept de destination : Diversité sémantique et réalité organisationnelle » [El concepto del destino, diversidad semántica y realidad organizacional]. *Revue Téoros*, 30 (1), 12-24.

Kelly, J. (8 de Julio de 2020). United Airlines Got Billions From The Government, Paid Executives Millions And Now Could Downsize Almost Half Of Its U.S. Workforce. *Forbes Media*. Recuperado en <https://www.forbes.com/sites/jackkelly/2020/07/08/united-airlines-got-billions-from-the-government-paid-executives-millions-and-now-could-downsize-almost-half-of-its-us-workforce/#172b0b06cbab>.

Lam, T. T. Y., Jia, N., Zhang, Y. W., Shum, M. H. H., Jiang, J. F., Zhu, H. C., ... & Li, W. J. (2020). Identifying SARS-CoV-2-related coronaviruses in Malayan pangolins. *Nature*, 583, 282–285 (2020). <https://doi.org/10.1038/s41586-020-2169-0>.

Lansky D. (27 de abril de 2020). How Coronavirus Will Force Destinations to Stop Overtourism. *Youtube. Re-Thinking Tourism*. Recuperado en <https://www.youtube.com/watch?v=LJcXnTvppsc>.

Lenzen, M., San, Y., Futura, F., Tinge, Y. P., Geschke, A., y Malik, A. (2018). « The carbon footprint of global tourism ». *Nature, Climate Change*, 8(6), 522-528, (<https://www.nature.com/articles/s41558-018-0141-x.pdf>).

Loberías del Sur (2020) *Plan Pasajero Seguro*. Recuperado en <https://www.loberiasdelsur.cl/plan-pasajero-protegido/> el 20 de julio 2020.

Mao, P. (2020). *Voyages, tourisms et autres mobilités scientifiques, propositions pour une géographie de la connaissance* [Viajes, turismo y otras movilidades científicas, propuestas para una geografía del conocimiento], Tesis doctoral HDR (habilitación a dirigir investigaciones), École de Sciences de l'Homme, du Politique et du Territoire, Université Grenoble Alpes, Grenoble.

- Martínez, P. (Ed.) (2020). Encuesta Impactos del COVID19 en la actividad turística. Centro de Investigaciones Territoriales de la Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.
- Michel, F. (30 abril 2020), De la faim du tourisme à la fin du voyage ? [Del hambre por viajar al fin del recreo]. *La Croisée des Routes*. Recuperado en www.croiseedesroutes.com.
- Michel, F. (2015). Une destination 'non touristique' à la mode : la région d'Aysén, en Patagonie chilienne [La Región de Aysén en la Patagonia Chilena, un destino 'no-turístico' de moda]. *Études caribéennes*, Vol.30, <https://journals.openedition.org/etudescaribeennes/7402>.
- Morand, S. (2016). Biogéographie et écologie de l'émergence [Biogeografía y ecología de la emergencia]. En Serge Morand (Ed.), *Émergence de maladies infectieuses : Risques et enjeux de société [Emergencia de enfermedades contagiosas : Riesgos y desafíos de sociedad]* (pp 13-36). Versailles, Francia, Éditions Quæ. <https://doi.org/10.3917/quae.moran.2016.01.0013>
- Morin, E. (2020). *Un Festival d'incertitudes*. Tracts de Crise (N°54). Paris, France, Gallimard.
- Moscovici, S. (2001). Why a theory of social representation ? En K. Deaux y G. Philogène (Eds.), *Representations of the social: Bridging theoretical traditions* (pp. 8–35). London, England, Blackwell Publishing.
- Osorio, M. (2020). Hay un virus allá afuera. En Parga, A. y al. (Eds.), *Crónicas de no estar en los otros. Miradas antropológicas a la crisis del COVID-19 en Chile* (pp. 10-13). Coyhaique, Chile, Ñire Negro.
- Parque Nacional Pumalin Douglas Tompkins, PNPDT, (17 de marzo de 2020), Organización Parque Nacional Pumalín Douglas Tompkins, Tompkins Conservation, recuperado en <https://www.facebook.com/parquepumalin/photos/información-importante-ante-la-propagación-del-coronavirus-covid-19debido-a-la-s/2650774248487694/>

Rabhi, P. (2014). *Vers la sobriété heureuse [Encaminado hacia la sobriedad feliz]*, Paris, Francia, *Éditions Actes Sud*.

Réseau Veille Tourisme (2020) L'hébergement touristique au Québec : des performances inégales pour la saison estivale. Quebec, Canadá. Recuperado en <https://veilletourisme.ca/2020/10/06/hebergement-touristique-quebec-performances-inegales-saison-estivale/>.

Roche, B., Faye, B., Miguel, E., & Roger, F. (2016). MERS: comment ce virus a émergé et ce que l'on peut faire [MERS: Como este virus surgio y lo que podemos hacer]. Paris, Francia, CIRAD, Recuperado en <https://agritrop.cirad.fr/580132/3/Conversation-1.pdf>.

Santos del Valle, A. (2020). *La industria turística y el impacto del covid-19. Escenarios y propuestas*. World Shopping Tourism Network. Recuperado en https://worldshoppingtourism.com/downloads/GJC_La_industria_turistica_e_impacto_Covid_19_Escenarios_y_propuestas.pdf.

Servicio Nacional de Turismo de Chile (SERNATUR) (2017). *Estudio de demanda en puntos de flujo de turistas*. Coyhaique, Chile, Subsecretaría de Turismo Región de Aysén. Recuperado en <https://aysenpatagonia.cl/publicaciones/barometros>.

Servicio Nacional de Turismo de Chile (SERNATUR) (2020a). Informe de *avance del Plan regional de desarrollo turístico Aysén Patagonia al 29 de mayo del 2020*. Coyhaique, Chile, Sub-secretaría de turismo Región de Aysén.

Servicio Nacional de Turismo de Chile (SERNATUR) (22 de julio del 2020b). Webinar *Desafíos y oportunidades del turismo y la conservación en Aysén Patagonia*". Sub-secretaría de turismo Región de Aysén. Recuperado en https://www.facebook.com/watch/live/?v=280095966602034&ref=watch_permalink.

Segura, P. (16 de junio del 2020). Acuerdo Nacional COVID-19 : Una solución en contra de la naturaleza y las comunidades. Diario El Divisadero. Recuperado en <http://www.eldivisadero.cl/redac-5736>.

Such, M., Aranda P. y Ramón, A. (29 de abril del 2020). Turismo en tiempos de COVID-19: De la masificación al distanciamiento social. *The Conversation*. Recuperado en <https://theconversation.com/turismo-en-tiempos-de-covid-19-de-la-masificacion-al-distanciamiento-social-137567>.

Thévenot, L. y Boltanski, L. (1991). *De la justification. Les économies de la grandeur [De la justificación de la economía de la grandeza]*. Paris, Francia, Gallimard.

Waldron, A., Adams, V., Allan, J., Arnell, A., Asner, G., Atkinson, S., ... & Brandner, L. (2020). Protecting 30% of the planet for nature: costs, benefits and economic implications. Working paper for post-2020 Global Biodiversity Framework. *University of Cambridge Conservation Research Institute*. Recuperado en https://www.conservation.cam.ac.uk/files/waldron_report_30_by_30_publish.pdf.

Wynes, S., & Nicholas, K. A. (2017). The climate mitigation gap: education and government recommendations miss the most effective individual actions. *Environmental Research Letters*, 12(7), 074024, <https://doi.org/10.1088/1748-9326/aa7541>.

Zhou, H., Chen, X., Hu, T., Li, J., Song, H., Liu, Y., ... & Hughes, A. C. (2020). A novel bat coronavirus closely related to SARS-CoV-2 contains natural insertions at the S1/S2 cleavage site of the spike protein. *Current Biology*, 30, 2196-2203. <https://doi.org/10.1016/j.cub.2020.05.023>